

# Gallardón subleva a los madrileños al recuperar el impuesto de basuras

CARMEN DEL RIEGO - Madrid

LA VANGUARDIA, 27.09.09

"Dice el PP que no hay que subir impuestos: claro, ellos los crean nuevos". Esa es la reacción de muchos madrileños ante el nuevo impuesto de basuras que el Ayuntamiento de Madrid empezará a cobrar en octubre y cuya cuantía se está notificando estos días a los contribuyentes. Se trata de una nueva tasa acordada por la corporación que preside Alberto Ruiz-Gallardón en un intento de paliar la disminución de ingresos en las arcas de la capital, debido al descenso de la recaudación relacionada con la construcción. A ese nuevo impuesto, que se calcula de acuerdo con el valor catastral de las viviendas, se suma la subida del 4% del IBI (impuesto sobre bienes inmuebles).

El hecho no tendría mayor significado, dado que la mayoría de los ayuntamientos, ahogados por el descenso de la recaudación, han subido sus impuestos, si no fuera porque Madrid, emblemático siempre, está gobernado por el PP, y no por cualquiera en el PP, sino por Alberto Ruiz-Gallardón, uno de los dirigentes populares del círculo de influencia más próximo a Rajoy, que ha cogido la subida de impuestos anunciada por el Gobierno como eje de oposición al Ejecutivo, y ha emprendido una campaña contra esa subida, con cuñas y anuncios, que tendrá como punto álgido el acto que hoy se celebrará en Dos Hermanas (Sevilla), donde el presidente del PP quiere reunir a 20.000 personas en contra de la subida de impuestos.

La tasa de basuras ha sido doblemente criticada en Madrid, porque en 1986 desapareció como tal, en paralelo a una fuerte subida del IBI, del 20 al 28%, con el argumento de que no era tal subida, sino que se incluían los dos impuestos. Bien es verdad que el Tribunal Constitucional declaró inconstitucional la ley y los ayuntamientos tuvieron que devolver lo cobrado de más. Muchas ciudades restauraron la tasa de basuras, pero Madrid no, como tampoco lo hizo Barcelona.

El Ayuntamiento de Madrid espera recaudar con este nuevo impuesto 169 millones de euros y, según los cálculos municipales, los cerca de millón y medio de viviendas que hay en la ciudad pagarán una media de 59 euros, aunque las revisiones catastrales y el gran número de viviendas de nueva creación en la ciudad está llevando a los ciudadanos a sufrir muchas sorpresas. Los socialistas madrileños no han perdido la oportunidad y pondrán en marcha una recogida de firmas contra esta tasa, que se acompañarán con una página web, folletos y reuniones informativas con los vecinos. Desde el Ayuntamiento se recuerda que el 80% de las capitales de provincia cobran esa tasa y que el esfuerzo impositivo que se les pide a los madrileños será inferior al que hacen por ese concepto en Girona, Palma de Mallorca, Castellón, Burgos, Córdoba, Cádiz o A Coruña.